

LIBERTAD

Portavoz democrático de los emigrados españoles en Europa.

Nº 2 — Junio 1963.

CONFERENCIA DE EUROPA OCCIDENTAL POR ESPAÑA

Qué pequeña esta sala de París, recogida discretamente al pie de la Torre Eiffel! Qué pequeña para contener tal impulso de ardiente solidaridad, tal voluntad de sostén y apoyo, tan impetuoso torrente de amor, de amor a España!

Esto es lo primero que viene a la mente y a la pluma: la Conferencia celebrada en la capital francesa, los días 4 y 5 de mayo, ha sido una manifestación, una acción por España, para España, y no contra como tal vez oseen insinuarlo — muy timidamente, entre dientes— algunos de esos tristes validos de la propaganda oficial franquista que, después del asesinato de Julián Grimau, se agazaparon en sus rincones, sin atreverse ni a presentarse ante sus mejores amigos extranjeros.

POR ESPAÑA, por el amor profundo e intenso que despierta en el mundo la causa de la resurrección y de la dignificación de nuestra patria, ha sido posible el milagro de convocar, organizar, reunir y llevar a cabo, en menos de diez días, una Conferencia como ésta a la que han acudido distinguidos representantes de Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Italia, Noruega, Holanda, Alemania Federal, Suecia y Suiza, junto con los delegados de importantes organismos internacionales.

POR ESPAÑA ha sido posible que asistiéramos a ese prodigioso espectáculo de ver juntos, en la misma tribuna presidencial, unidos en el mismo afán de ayudarnos eficazmente, a representantes de organizaciones, grupos y movi-

Por Manuel RAMOS

mientos, divididos en otros terrenos por profundas y emponzoñadas discrepancias.

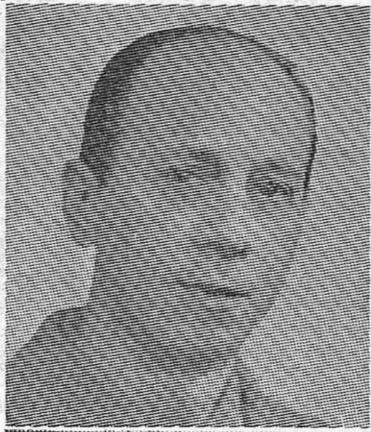
Cada vez que mirábamos a la presidencia del acto, y veíamos a los socialistas Jules Moch o Claude Fuzier codo con codo al lado de los comunistas Billoux y Waldeck-Rochet, no lejos del veterano ex-Presidente Daladier, cuando pasaba por la tribuna de los oradores, por ejemplo, el libertario, portavoz de los sindicatos de Fuerza Obrera (para circunscribir nuestro ejemplo al ámbito francés), nos daba un vuelco el corazón de pensar en la pujanza del impulso unitario que entraña la causa de la liberación de España, y en las inmensurables perspectivas que ello nos abre a quienes miramos hacia ese Norte.

Nos parece estar oyendo las pa-

labras de Georges Brutelle, delegado oficial de los dirigentes socialistas franceses: « Todo lo que afecta a la España mártir ocupa el lugar más amplio en el corazón y en la mente de los demócratas socialistas de este país... En el homenaje que rendimos hoy a Grimau no vemos específicamente en él al militante comunista; vemos el mártir, y ese mártir es para nosotros un símbolo del martirio de España... Nuestro anhelo más ardiente es que la acción continua de los hombres venidos aquí desde los mas diversos horizontes del pensamiento político contribuya activamente a terminar con la dictadura franquista, y permita establecer en España un régimen de plena democracia en el que se respete la dignidad humana y se garanticen las libertades. En lo inmediato anhelamos que el despertar de la conciencia universal imponga límites al verdugo y que Grimau sea su última víctima. Tal es el sentido de la misión que se ha trazado la viuda de ese mártir. Que en su inmensa pena, nuestra voluntad de acción la reconforte y que sus hijas, tan cruelmente mortificadas, hallen la fuerza necesaria para no desesperar de la Humanidad, en el umbral de su vida. »

(Sigue en la pag. 4.)

REPROBACION UNIVERSAL DEL ASESINATO de JULIAN GRIMAU



Julian Grimau, su esposa Angela y sus hijas Carmen y Dolores.

LA noticia de la ejecución en Madrid, al alba del 20 de abril, del valeroso luchador obrero Julián Grimau, fué acogida en España y en el mundo entero con estupefacción e indignación. Desde que se conoció la sentencia de muerte, dictada tras una parodia de juicio sumarísimo que apenas duró unas horas, afluyeron a Madrid miles y miles de mensajes reclamando el indulto. Las peticiones de clemencia emanaban de relevantes personalidades intelectuales, políticas y religiosas. Desde N. Jruschov a Juan XXIII y a la Reina Madre de Bélgica; de los cardenales franceses Feltin y Gerlin al presidente de la Liga de Derechos del Hombre; del alcalde demócrata-cristiano de Florencia, Sr La Pira, al Presidente (socialista) del Consejo General del Sena. Por su parte, la Casa Blanca transmitió al embajador de España en Washington la petición de clemencia de la mujer y las hijas de Julián Grimau.

Con la misma diversidad y amplitud, en España misma, reclamaron en vano al general Franco clemencia insignes figuras intelectuales, políticas y religiosas.

Si tan diversas voces se han unido en defensa de la vida amenazada de un destacado dirigente comunista español, a quien la policía política de Franco ya había intentado asesinar, simulando un intento de suicidio, tras la tortura, es porque la conciencia universal se revela contra un acto de clara venganza, contra un asesinato político, perpetrado friamente por Franco y sus órganos de represión, bajo acusaciones no verificadas, sin pruebas ni testigos, que datan de la guerra civil, hace un cuarto de siglo.

Por qué Franco ha osado desafiar así los principios más elementales de la moral y la justicia; los sentimientos humanitarios y religiosos de amigos y enemigos?

Porque su régimen, engendrado por la guerra civil, necesita, para tratar de alargar su precaria existencia, seguir vertiendo sangre, odios y rencores fratricidas.

Julián Grimau ha sido escogido, deliberadamente, como víctima propiciatoria, en un intento criminal de impedir el entendimiento entre los españoles de buena voluntad, deseosos de restablecer la concordia nacional sobre la base de la libertad y el respeto mutuo. Es un acto desesperado de la dictadura, que se siente cada día más débil, aislada y abandonada. Mas las consecuencias de este nuevo y monstruoso crimen han de ser nefastas. Ya miles de españoles, en España y fuera de España, sin distinción de ideas políticas o religiosas, han manifestado por igual su airada repulsa y condena del acto criminal del franquismo, y han rendido unánime homenaje a Julián Grimau, mártir de la noble y justa causa de la reconciliación nacional, por la libertad y la justicia. Mientras, en torno a Franco se ahonda el vacío, el aislamiento y la repulsa, anunciadora de su próxima e inevitable caída.

Juan FERNANDEZ.



“ Pacem in terris ”

experimentados en el seno de la Iglesia y que han sido recogidos y plasmados por S.S. el Papa Juan XXIII, expresión de una tendencia renovadora que se esfuerza en adaptarse a la realidad de la vida, y que está tomando conciencia de las grandes transformaciones económicas, políticas y sociales, de las maravillosas conquistas científicas y técnicas de un mundo que se encamina resueltamente hacia el bienestar y el progreso social.

El jefe de la Iglesia Católica, en diversas ocasiones, especialmente durante la crisis del Caribe, se ha pronunciado por la solución pacífica de las divergencias internacionales. En la encíclica « Pacem in Terris », prosigue esa línea de conducta, recogiendo los anhelos de paz de todos los pueblos y aboga por el cese inmediato de los ensayos nucleares y la destrucción de las armas termonucleares, por el fin de la carrera de armamentos, por el desarme general. El Papa ha tomado una posición decidida y clara por la coexistencia y la cooperación entre los pueblos:

« ... lo mismo que en las relaciones entre particulares, las relaciones internacionales no pueden resolverse por la fuerza de las armas. »

Es evidente que el régimen franquista está en flagrante oposición al espíritu de paz y convivencia que emana de esta encíclica. El general Franco no solo ha entregado España a los norteamericanos para transformarla en una base termonuclear, sino que, en los momentos en que los americanos se marchan de otros países, ha entablado negociaciones para renovar el pacto yanqui-franquista en condiciones infinitamente más peligrosas que anteriormente. Por si esto fuera poco, se dispone igualmente a conseguir por todos los medios su ingreso en el pacto del Atlántico. Con todo ello, la amenaza sobre nuestro pueblo se agudiza.

Otra cuestión capital que aborda la encíclica es el de la Declaración Universal de

los Derechos del Hombre, aprobados por la O.N.U. en 1948. Juan XXIII destaca con insistencia sus principios fundamentales y los enumera detalladamente: derecho al trabajo, a la seguridad, a la justicia, a desplazarse, etc... En fin señala todos los derechos de que nosotros carecemos, pues no solo la dictadura nos los niega en España, sino que incluso nos impide el derecho a la libre contratación para trabajar en el extranjero.

La encíclica « Pacem in Terris » enfoca de manera positiva y realista las relaciones entre los católicos y no católicos en la vida social, independientemente de las divergencias ideológicas, filosóficas. Juan XIII rompe con la intransigencia mantenida en el pasado y se pronuncia en favor de la cooperación activa entre los católicos y los que no lo son, en las cuestiones económicas, sociales, políticas, culturales y científicas.

La materia que encierra la Encíclica no queda agotada en este breve análisis, pero nosotros hemos abordado en este artículo las cuestiones fundamentales que nos afectan y que confirman que es posible abrir para nuestra patria una nueva etapa de convivencia pacífica entre todos los españoles, creyentes o ateos, cualquiera que sea su ideología u opinión. Mas para ello es necesario derrocar el régimen que se opone e impide, el régimen del dictador Franco que pocas semanas después de haberse promulgado la trascendental Encíclica no solo hizo caso omiso de ella, sino que como burla y desafío tanto hacia el Papa como a toda la Humanidad, ha demostrado su criminal perversidad en su vano y sangriento intento de mantener en pie el espíritu de guerra civil, asesinando para ello al patriota Julián Grimau, por la defensa de cuya vida han luchado conjuntamente en España y todo el mundo personas de las mas diversas creencias e ideologías, y que después, unánimemente, han condenado tan monstruoso crimen.

Juan XXIII, el Papa de la paz y de la convivencia, ha muerto tras una larga y dolorosa agonía.

A continuación publicamos un breve análisis de su Encíclica « Pacem in terris », (escrito antes de su muerte).

PARA el pueblo español y los trabajadores españoles emigrados en Europa, cualesquiera que sean nuestras ideologías o creencias, la histórica encíclica « Pacem in Terris », de Juan XXIII, dirigida a todos « los hombres de buena voluntad », entraña una importancia extraordinaria, constituye una valiosa aportación para resolver conjuntamente los problemas que afectan a nuestra patria y, sobre todo, para conjurar el horrible peligro de una guerra termonuclear que amenaza con la destrucción de toda la humanidad.

La Encíclica, igual que antes el Concilio Ecueménico, refleja los hondos cambios

CELEBRACION LIBRE Y DIGNA DEL 1° de MAYO

MILES de trabajadores españoles hemos celebrado una vez más, otros por vez primera el 1° de Mayo en la emigración, unidos solidariamente con los trabajadores del país donde vivimos y trabajamos, bajo las banderas de sus sindicatos de clase.

Rodeados del calor y la simpatía de la clase obrera de diferentes países de Europa Occidental: Alemania Federal, Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Inglaterra, hemos podido expresar libre y vigorosamente nuestros profundos anhelos de justicia y libertad, nuestra condena de la tiranía causante de tanta sangre derramada, lágrimas y miseria.

Para nosotros, este 1° de Mayo no podía ser un día de fiesta y alegría. Estaba muy vivo en nuestros corazones el sentimiento de dolor e indignación producido por el asesinato de uno de los hijos más fieles de la clase obrera española y, en este 1° de Mayo, junto con miles de trabajadores alemanes, suizos, belgas y de otros países, unidos a nuestro duelo, hemos rendido homenaje a la memoria de Julián Grimau, con la firme pro-



Los españoles en el desfile de Basilea (Suiza).

mesa de ser dignos de su ejemplo de amor y fidelidad a la causa de la clase obrera y del pueblo español.

En los impresionantes cortejos del 1° de Mayo en Frankfurt, Hamburgo, Hannover, Stuttgart, Kassel, Nuremberg, Essen, Colonia, Bruselas, Lieja, Ginebra, Zurich, Basilea y otras muchas ciudades europeas, destacaban las banderas enlutadas, las fotografías de Julián Grimau, rodeadas de claveles rojos, y las pancartas enarboladas por nutridos grupos de trabajadores españoles.

Un grito unánime brotaba de lo más profundo del alma de los manifestantes: « España: SI; Franco: NO ».

Terminado el desfile, los manifestantes de Hamburgo, Stuttgart, Frankfurt y otros lugares, se dirigieron en manifestación de duelo, para rendir un último homenaje a la memoria de Julián Grimau, ante los locales de los Consulados españoles, depositando ante ellos coronas de flores. Provocados por ciertos elementos pro-franquistas, que no deben tener la conciencia tranquila, se produjeron algunos incidentes, que fueron sofocados rápidamente gracias a la actitud firme y digna de los manifestantes. La policía operó algunas detenciones, que no fueron mantenidas, dada la razón y la fuerza moral de los manifestantes españoles, sostenidos con admiración y simpatía por los trabajadores y el pueblo de cada uno de estos países.

Merece subrayar el carácter unitario de las manifestaciones de los trabajadores españoles en este 1° de Mayo, en Bruselas, Lieja y otros muchos lugares, donde se vio desfilar, fraternalmente unidos, hombres y mujeres de las más diversas tendencias, católicos, socialistas, comunistas y sin partido.

La prensa de estos países ha sido unánime en el elogio de la conducta de los trabajadores españoles emigrados, que han manifestado de forma digna e inequívoca sus aspiraciones a una España libre y democrática.

LA UNION HACE LA FUERZA

En una empresa de Ginebra, donde trabajan 68 obreros españoles, se ha producido un hecho que ilustra el espíritu de lucha que anima a la emigración en este país.

Desde hace unas semanas, la dirección implantó un nuevo sistema de control de los tiempos de producción que obliga a los obreros a trabajar a un ritmo más acelerado sin perder, a menudo, conseguir sacar las primas establecidas. El malestar cundió entre los españoles. Llegó un día en que un tornero, al darse cuenta de que era imposible sacar la prima que normalmente obtenía en ese mismo trabajo, se fué directamente al contraataque de su sección, para exigirle que se le pagara como en veces anteriores o abandonaba la empresa. Hubo oposición por parte del contraataque y el obrero español, sin detenerse a más discusiones, paró la máquina y comunicó que, en aquel mismo instante, dejaba el trabajo. Resultado: el contraataque le impidió partir, prometiendo arreglar en aquel mismo momento el asunto. Habló con la Dirección y el obrero recibió satisfacción.

Poco después, otro obrero de la misma sección, protestó por el mismo motivo, reclamando la presencia de un inspector, quien acudió para revisar los tiempos de las operaciones. El inspector y el contraataque aprovecharon un momento en que el tornero fué a beber agua para, efectuando el trabajo el contraataque, hacer una pieza a toda velocidad y así reducir el tiempo fijado. En aquel instante llegó el obrero, que naturalmente, protestó enarmando una discusión con el contraataque, llegando éste a llamar al español « bocazas ». El tornero paró la máquina y, requiriendo la ayuda de un enlace sindical español, presentó una protesta en la Dirección, exigiendo que el contraataque le presentara excusas y que se le pagara la prima normalmente. Consiguio lo que quería, cediendo una vez más la empresa. Pero, en las dos ocasiones, lo que permitió que los obreros fueran atendidos en sus reclamaciones, fué que los demás españoles de la sección de torneros, y la mayoría de la sección de montaje, estaban a la expectativa para parar sus máquinas y abandonar el trabajo en el caso de que las peticiones no fue-

ran atendidas. Esto causó miedo a los jefes de los talleres, que temiendo verse delante de un paro en la fábrica—hecho poco frecuente en Suiza—, cedieron procurando que el asunto no tomara mayor envergadura.

Estos acontecimientos hicieron comprender a los obreros que, para poder defender sus derechos, era necesario estar unidos y actuar con decisión. Se convocó una asamblea, a la que asistieron 40 españoles en la que se acordó:

- 1) Elegir una comisión, compuesta por un obrero de cada sección, para estar en todo momento informados de cualquier incidente
- 2) la comisión presentaría a la Dirección las reivindicaciones y las discutiría;
- 3) en el caso de que la Dirección se negara a la discusión, el trabajo sería parado inmediatamente;
- 4) no se permitiría a ningún otro obrero que realizara el trabajo en el tiempo rechazado por el español;
- 5) cada quincena se entregará una pequeña cantidad de dinero para socorrer a aquellos españoles que, por enfermedad, etc., se encuentren necesitados.

Esta resolución fué firmada por todos los presentes y, al día siguiente, se presentó al resto de los españoles que, por una u otra razón no acudieron a la asamblea. Es digno de destacar que sólo cuatro españoles de los 68 que hay en la empresa, se negaron a firmar, si bien prometieron su participación en cualquier movimiento que se produjera.

Finalmente se consiguió una entrevista con la Dirección en pleno, que ha prometido pasar al estudio y solución de los problemas planteados.

CORRESPONSAL.

« ESPAÑA 1963 »

Editado por los « Cahiers du Libre Examen » de l'Université Libre de Bruxelles, está a punto de aparecer el primer volumen de « ESPAGNE 1963 », interesante revista en francés, elaborada por escritores españoles y belgas sobre cuestiones de actualidad sobre España. Dirección: Libre Examen, 22, av. Paul Heger, Bruxelles 5, Belgique.

Problemas de los trabajadores emigrados

LOS CONTRATOS DE TRABAJO

Desde que la « exportación » de trabajadores españoles quedó sujeta al « Instituto Español de Emigración », el emigrante español perdió la libertad de contratación y de residencia de que antes disfrutaba y, con ello, las posibilidades de autodefensa frente al engaño, los abusos y arbitrariedades de sus importadores.

Mal informados, los emigrantes firman contratos infimos al salir de España, con la agravante de ver aún reducidos estos a su incorporación al trabajo, por decisión unilateral de las empresas, con flagrante violación de los contratos. Así, por ejemplo, en la fábrica de envases de hojalata de Stuttgart, mujeres españolas contratadas por 2,15, perciben 1,80 por un trabajo tarifado legalmente en 2,50. La Henschel, de Kassel, contrata por mediación de su agente en Castellón, Sr. Pareja, jóvenes trabajadores como « aprendices », de grupo C, pagados a 2,31.

Son igualmente frecuentes los casos de colocación de emigrantes en puestos de trabajo diferentes a los que figuran en el contrato y a su categoría profesional. « En el Departamento de Emigración —relata un obrero ajustador de Sevilla— nos dijeron que íbamos a trabajar en una fábrica de tubos y cables de acero. Poco antes de salir el tren, nos dieron el contrato y cual no sería nuestra sorpresa al leer el nombre de la empresa: « Administración Municipal de Hannover ». Nos colocaron en una central eléctrica: unos descargando barcos de carbón otros abriendo zanjas por las calles, para la instalación de los cables... »

Ante el « Instituto » presentaron sendas denuncias contra la firma alemana « Anton Walrag Sohnen » los hermanos José Luis y Ramón Iglesias; al primero, contratado como tejedor, le colocaron como peón de albañil, pagándole 2,10 y no lo establecido en el contrato; al segundo le despidieron encontran-

dose enfermo y lo arrojaron de la residencia, teniendo que ser acogido por una casa de caridad.

Así podrían citarse infinidad de casos por el estilo, inadmisibles y escandalosos, conocidos por las autoridades de emigración, por los llamados « Agregados Laborales », del cuerpo consular y el I.E.E., sin que, salvo contadas excepciones, se conozca una intervención eficaz por su parte. La razón es sencilla: estos señores no son ajenos a tales abusos y en el mejor de los casos su mentalidad y sus intereses les ligán más a los explotadores que a las víctimas de estos y los trabajadores no pueden hacerse ilusiones acerca de la eficacia de su intervención.

Bien conocido es el incumplimiento de los contratos, igualmente, en lo tocante a las condiciones de alojamiento y precios de los alquileres en las « residencias » ya que la prensa en España no ha podido ocultar numerosos casos de protesta colectiva, como el reciente de los 300 mineros españoles de Holanda. Que hacen las autoridades de emigración? Como, ante los casos de incumplimiento de los contratos en materia de salario y empleo, invitan a los trabajadores a resignarse.

Jamás el emigrante se ha encontrado tan desfavorecido y coaccionado, a merced de las empresas importadoras de mano de obra extranjera, de sus abusos y arbitrariedades, amenazados con la rescisión unilateral del contrato y sin derecho a hacer ellos otro tanto, bajo pena de verse privados de derecho a la residencia y el trabajo en el país y obligados a repararse, perdiendo los derechos a emigrar de nuevo legalmente.

En relación con los emigrantes de otros países europeos, el emigrante español se encuentra en condiciones francamente discriminatorias, de humillante inferioridad. Tal es el fruto de la legislación oficial del régimen, en materia de emigración.

LA HUELGA DEL LIMBURGO HOLANDES

350 mineros españoles han regresado a España después del conflicto que les ha opuesto a la dirección de las minas del Estado, en el Limburgo holandés. Más de 1.000 españoles trabajan en la región.

A principios de abril, 200 de ellos se declaran en huelga protestando contra las pésimas condiciones de alojamiento y de comida y la discriminación existente entre el trato que ellos reciben y el recibido por los mineros de otras nacionalidades. A las peticiones justificadísimas de los mineros españoles, la dirección de la mina responde con un ultimatum: « Rempreded el trabajo y, luego, examinaremos vuestras reclamaciones. Sino les expulsamos de Holanda. » El consul español interviene, pero su intervención va a favor de las exigencias de la empresa.

Seguros de la justicia de sus reivindicaciones y fuertemente unidos, los españoles permanecen firmes. Más, al conocer la amenaza de despido y de expulsión de la dirección, otros cincuenta mineros se suman a la acción. Los representantes de las minas del Estado tienen que aceptar las discusiones con el comité de huelga, que también presencian los enviados del consul de España. Procedentes en su mayoría de las provincias de Sevilla y Córdoba, estos hombres jóvenes eran, en un 40 % aproximadamente, mineros de profesión, el restante tenían que seguir, al llegar a Holanda, un periodo de adaptación al trabajo de la mina.

En España les habían prometido buena comida, alojamiento decoroso y una buena alimentación. Abandonaron los empleos que tenían en sus provincias con la ilusión de economizar unos cuartos que sacaran a sus familias de la agobiante miseria en que se encuentran... Pero al llegar al Lim-

burgo holandés se percataron de que entre las promesas y la realidad había un largo, larguísimo trecho.

Les alojaron en barracas y en conventos abandonados, comida abominable y el trabajo que se les exigía excesivamente duro. La asistencia médica, incluso, muy deficiente. Hubo casos de obreros gravemente enfermos a quien los médicos de la mina conminaban la obligación de trabajar a pesar de su estado físico.

Las quejas surgieron desde el principio y eran cada vez más numerosas. Se dirigieron a la Dirección de las minas que respondió que esas eran las condiciones establecidas con las autoridades españolas. Escribieron entonces al Consul de Rotterdam, pero no obtuvieron respuesta. La paciencia de los mineros llegó hasta el límite: se declararon en huelga.

A un periodista holandés que les interrogaba, un miembro del comité de huelga dió la siguiente respuesta:

« Nuestras exigencias son simplemente razonables y todos los españoles las apoyan. De ahí procede la gran unidad que nos anima. No somos ni seremos unos esclavos! »

Días después, subían a los autocares que los llevaban a España; no sin haber impresionado favorablemente a los demás mineros con su actitud valiente y combativa.

En este asunto quedan sin embargo varios puntos por aclarar. Dijimos al principio que el Consul asistió a las entrevistas entre el comité de huelga y la dirección. Y está comprobado que el Consul apoyó las posiciones de la dirección.

Pero hemos sabido también que, ante la firme y unitaria determinación de los obreros españoles, las Minas del Estado holandes

estaban a punto de ceder y aceptar sus reclamaciones.

Qué presiones, qué amenazas han ejercido las autoridades consulares y el propio Director del Instituto Nacional de Emigración, García Trevijano, sobre los mineros para que éstos decidieran a volver a España cuando la huelga estaba prácticamente ganada?

La opinión que por aquí prevalece es que el consul insistió tanto para que se marcharan a España —prometiéndoles que en el país encontrarían fácilmente empleo, que se les necesitaba — porque temía que el ejemplo de las magníficas luchas que habían desarrollado constituyera un precedente para el logro de las reivindicaciones más legítimas, no solo para los trabajadores españoles sino también para los de otras nacionalidades... CORRESPONSAL.

INSTANTANEAS

La ley de los monopolios

España tradicionalmente exportadora de mineral de hierro, importa ahora de Liberia mientras arroja al paro forzoso a mineros españoles, como sucedió en el Coto Minero de León, « Vivaldi y Anexas », que, bajo el pretexto de tener 253 toneladas de mineral sin vender, declaró expediente de crisis no hace mucho.

Que le importa a Altos Hornos de Vizcaya que 203 familias mineros se queden sin pan y vean obligados a emigrar, si el mineral extranjero le reporta más beneficios? Así es la ley de los monopolios. Así es el « patriotismo » de los monopolistas. Así gobiernan sus representantes en el poder.

LA EMIGRACION

ESPAÑOLA

CONDENA

EL CRIMEN



Los trabajadores emigrados en toda Europa hemos vivido días de intensa emoción. Antes de ser consumado el crimen, intentando salvar la vida de Julián Grimau García; luego, manifestando nuestra cólera contra la Dictadura.

Decenas de miles de españoles hemos participado en las diversas manifestaciones ante consulados y embajadas españolas. De Alemania, Suiza, Francia, Bélgica y Holanda salieron también, en aquellos días, una verdadera avalancha de telegramas y cartas en dirección de Madrid.

La propaganda del general Franco ha calificado de campaña antiespañola la oleada universal de protesta. Mentira! Los trabajadores españoles emigrados hemos estado justamente en primera fila de esa reprobación mundial. No contra España —cómo podríamos hacerlo?— sino contra el anacrónico y criminal régimen que encarcela, tortura, asesina y nos empuja a la expatriación.

Y nos ha reconfortado comprobar la activa solidaridad de la opinión pública de todos los países, que ha conseguido la liberación inmediata de los españoles detenidos por su participación en las manifestaciones.

El resumen que publicamos a continuación ha sido elaborado con informaciones que nuestros corresponsales nos han proporcionado.

BELGICA

BRUSELAS

☆ A medida que las informaciones que se reciben de Madrid se hacen más inquietantes, la movilización toma proporciones excepcionales. Miles y miles de octavillas son repartidas entre los españoles, los letreros pintados por las paredes en las inmediaciones, y en la misma puerta de la embajada, se multiplican.

☆ El miércoles día 17 de abril, los autocares que conducen los trabajadores españoles de Bruselas a las minas del Limburgo y Charleroi, salen prácticamente vacíos. Más de 500 españoles abandonan el trabajo para manifestarse ante la embajada. Pronto, ante el local franquista, se congregan varios centenares de personas que claman su reprobación. La actitud insolente de los empleados de la embajada, desde las ventanas, provoca la indignación de los manifestantes que penetran en los locales de la misma.

☆ El sábado por la tarde, conocido el crimen, más de un millar de personas, desfilan con dignidad y orden impresionante por las calles de Saint-Gilles. Tras una fotografía enlutada de Julián Grimau y unos letreros que dicen: « Grimau, el fascismo te ha asesinado pero tu pueblo seguirá tu lucha. Lo juramos! », los manifestantes recorren el centro de la ciudad, enarbolando numerosas pancartas. La población belga expresa constantemente su simpatía y aprobación.

☆ El Movimiento de Ayuda a España Democrática (M.A.E.D.), a su vez, organiza un importante mitin el domingo 21 por la mañana. Ante una asistencia compuesta, en gran parte, por trabajadores españoles, varios oradores belgas y españoles estigmatizan al régimen de Franco por su crimen. Una delegación es enviada —al finalizar el acto— a depositar una corona de flores al pie del monumento a Francisco Ferrer.

☆ Ya, los 6 y 7 de abril, con la tradicional fiesta de la Magdalena, que obtuvo su habitual y numerosa concurrencia (2.200 entradas), y en la manifestación (1.000 personas) con motivo de la celebración del XXXII aniversario de la República española, estaba en centro de las preocupaciones la lucha contra el odio asesinato que se preparaba.

LIEJA

☆ Más de 1.000 trabajadores se presentan, el día 18 de abril, a las 10 y media de la mañana, ante el centro sindical de la ciudad. Vienen de toda la región: Seraing, Che-

ratte, Liers, de la cuenca minera, ante la inminencia de la ejecución. En diversos lugares, toda actividad laboral queda paralizada por la ausencia en el trabajo de los españoles. Encabezados por los sindicatos belgas F.G.T.B., los manifestantes se dirigen en cortejo a la alcaldía de Lieja, donde una delegación se entrevista con el alcalde.

☆ La misma F.G.T.B. decide convocar para el día siguiente, sábado, una nueva manifestación. La prensa de Lieja publica la convocatoria en francés y español.

Más de 2.000 personas participan en ella. Un periódico belga escribirá después: « Todos los españoles residentes en la región estaban presentes. » De los manifestantes brota un grito unánime: « Franco asesino, libertad para el pueblo español! » Un grupo lleva una horca miniatura de la que cuelga un monigote representando el general Franco. Durante largo rato queda paralizada la circulación en el centro de la ciudad. En el mitin de clausura, participan los más destacados dirigentes sindicales y políticos de la ciudad.

« Mi muerte será la última del franquismo. En realidad, no seré otra cosa que uno más caído en la lucha contra el fascismo. Pero mi sangre no va a correr en vano. Precipitará sin duda el aislamiento del régimen y acelerará su caída. Yo sólo os pido una cosa a todos: manteneos unidos, sed firmes, continuad luchando aquí dentro y cuando salgáis. Dejad a un lado lo que os pueda separar y colocad en primer lugar lo que os une a todos: la lucha para la liquidación del franquismo. »

(Últimas palabras de Julián GRIMAU, a sus compañeros presos en la cárcel de Carabanchel, la víspera de su ejecución.)

SUIZA

GINEBRA

☆ El 18 de abril, a las seis y media de la tarde, en la « Salle du Faubourg » se celebra un mitin con la participación de varios consejeros nacionales y la presencia de más de 800 personas, en su mayoría españoles.

☆ El viernes, a la salida de las fábricas donde trabajan españoles se reparten miles de octavillas para la manifestación del sábado.

☆ En columnas de a cuatro, cogidos del brazo, en perfecto orden y silencio, la manifestación abre la marcha hacia el consulado franquista. Estamos a sábado, 10 h. 45 de

la mañana. Un impresionante contingente de gendarmes impide la entrada a la calle del consulado. El jefe de la Policía de Ginebra se adelanta a los manifestantes: « La manifestación está prohibida. Disúlvanse. » Sin vacilación ni desconcierto, y haciendo caso omiso de la advertencia, la manifestación continúa alrededor de la manzana del local consular; lo que obliga a toda la masa de gendarmes a desplazarse continuamente de una esquina a otra.

Luego, la larga columna de españoles se encamina hacia el centro de la ciudad con la intención de llegar hasta el Comité Internacional de la Cruz Roja. El paso por el puente del Mont-Blanc, arteria que une las dos partes de la ciudad, es realmente impresionante.

La policía intercepta el paso con camiones en el centro de la calle del Mont-Blanc y la manifestación se disuelve en buen orden, tras unas palabras de uno de los organizadores.

Es de destacar la actitud de la población que es de simpatía y respeto por el orden

y dignidad con que se desarrolla la manifestación.

A mediodía, en el monumento a los trabajadores que se encuentra frente al edificio de la Organización Internacional del Trabajo y en la avenida que conduce a las Naciones Unidas aparecen grandes inscripciones: « Por Grimau » y « Franco asesino ».

☆ El 27 de abril, respondiendo al llamamiento del Comité de Acción por España, en la Isla Rousseau, 1.000 personas rinden un emocionante homenaje a la memoria de Julián Grimau. Los Sres Donzé y Piguet, respectivamente presidente y secretario del Partido socialista de Ginebra; Lentillon, representante del Partido Suizo del Trabajo; Pittet y Vittori, secretarios de los sindicatos católicos; Lachenal, secretario sindical de los empleados; Baudois, secretario de la F.C.T.F. —a cargo de quien corría la principal intervención— y numerosas personalidades participan en el acto. En gesto simbólico, se lanzan después al Ródano centenares de claveles « en dirección de la patria de Grimau ».

ZURICH

☆ El sábado día 20, a las 10 de la mañana, se celebra un mitin de protesta en la Casa del Pueblo con la asistencia de unas 650 personas. Interviene el Dr. Pedrolí en nombre del Comité Pro-Amnistía. Después del acto, los participantes, en columnas de a siete, encabezados por pancartas con crespón negro, se dirigen al Consulado de España, cruzando toda la ciudad.

Es un desfile silencioso y de duelo. El número de participantes va aumentando en el trayecto, hasta pasar de mil. Al mismo consulado llegan unos 500, que lanzan gritos contra Franco y hacen llover las piedras contra las ventanas.

Una delegación intenta seguidamente penetrar en el Consulado; un grupo de policías de paisano se opone y los manifestantes, creyendo que son falangistas, se abalanzan sobre ellos, produciéndose una breve refriega.

LAUSANA

☆ El 19, en la sala de los XXII Cantones, participan 400 personas al acto convocado por una organización juvenil suiza. La asistencia unánime adopta el texto de un telegrama dirigido a Fraga Iribarne. Por la noche, en toda la ciudad, aparecen letreros contra Franco.

☆ El martes 23, de nuevo, se celebra un mitin en la misma sala. Los españoles forman la gran mayoría de la asistencia. Varias resoluciones son votadas condenando el crimen y un mensaje de simpatía dirigido a Angela Grimau y sus hijas.

☆ En la Chaux-de-Fonds, Le Locle, Basilea y otras localidades suizas, se celebran igualmente actos de protesta y de homenaje a la memoria de Julián Grimau.

HOLANDA

☆ Los miércoles 17 y jueves 18, delegaciones de españoles se presentan en el Consulado español de Amsterdam. La policía, que ha prohibido toda manifestación, impide el acceso al edificio y solo deja entrar a tres comisionados para entregar los pliegos de firmas exigiendo la libertad de Grimau. Los demás esperan en la calle con sus pancartas.

☆ El mismo día, en la embajada de La Haya, aparece colgado de las rejas un gran letrero que dice: « Abajo la dictadura ».

☆ El viernes, de nuevo, manifestación ante el Consulado de Amsterdam.

☆ Cuando llega la noticia del asesinato —el sábado— una demostración de protesta, en la que participan 700 holandeses y españoles recorre el centro de la ciudad.

☆ El 31 de abril, 250 jóvenes participan en la « recepción » del alcalde de Barcelona, José María de Porcillos, que tiene que salir huyendo del aeródromo por la puerta reservada a los... camiones. Más tarde, delante del Hotel Hilton, donde reside el alcalde de Barcelona, se desarrolla una nueva manifestación.

INGLATERRA

☆ Durante toda la semana que precede al asesinato se suceden las manifestaciones frente a la embajada de España en la capital inglesa. Piquetes de manifestantes, con pancartas, estacionan ininterrumpidamente ante el edificio.

☆ El día del consejo de guerra —conocida la petición de pena de muerte— la exasperación llega al colmo. Varios centenares de personas apedrean e intentan penetrar en la embajada.

☆ El 21 de abril, 800 personas participan en un desfile. Innumerables fuerzas de policía cierran el paso. La actitud intransigente de la policía motiva choques bastante violentos de los que resultan varios heridos y nueve detenciones.

ALEMANIA

☆ El domingo 21 de abril, todos los asistentes a la Asamblea General del Centro Cultural Obrero Español de Frankfurt observan un minuto de silencio, a la memoria de Julián Grimau, héroe nacional de la lucha liberadora de nuestro pueblo.

Un grupo de alemanes y españoles depositan ante el Consulado de España 160 claveles rojos, con una dedicatoria: « a la memoria del Héroe de España Julián Grimau ». Un funcionario franquista da la alarma, pero la policía alemana, respetando el sentimiento de dolor y de justa indignación de los manifestantes, considera no justificada la alarma de los esbirros de Franco.

(sigue en la paq



Vista parcial de la Lieja (Bélgica) manifestación de

REVISTA DE LA PRENSA EMIGRADA

Los emigrantes pedimos justicia

Somos ya muchos y nuestro grito no puede dejar de oírse — escribe «Avanzada», periódico de la J.O.C. — Y por si fuera poco, para que hubiera menos razón de que se nos ignore, hemos enviado a España en un solo año, alrededor de 200 millones de dólares, casi la cuarta parte del total de divisas extran-

Y sin embargo, seguimos sufriendo las mismas miserias que España tiene disponibles. Eso es horrible: tren-expedición, en manadas, sin apenas información. Seguimos sufriendo la falta de servicios adecuados para organizar la partida y de unos menos adecuados para la acogida. Tenemos que aguantar a impertinentes funcionarios de consulados, que nos obligan a creer que vamos allí pidiendo una limosna, cuando en realidad estamos pagando todo — y a que precio — nosotros mismos. Consciente e inconscientemente se nos está explotando. Esta es la realidad y queremos gritarla, para que se nos oiga y se nos haga justicia.

A continuación, el articulista denuncia la falta de facilidades para la reagrupación familiar, el farsisismo de los que se escandalizan por la falta de moralidad de muchachas lanzadas a la aventura, sin defensa, y reclama el respeto de la libertad y derechos humanos del emigrante. Si todos los emigrados nos diéramos la mano fraternalmente — añadimos nosotros — impondríamos el respeto de nuestras libertades y derechos a quienes tienen oídos, pero no quieren oír.

El club F. García Lorca nació oficialmente en diciembre de 1956. La idea fundamental perseguida con la creación del club era poner remedio a la desorientación reinante en el seno de la naciente colonia española. Por aquel entonces, efectivamente, la afluencia de trabajadores se hacía notar marcadamente, y no atraídos por cantos de sirenas, sino, muy exactamente, empujados por la miseria que, en la España de Franco, se acentúa con el correr de los años.

Su noble ambición fue la de ofrecer a los españoles de Bruselas un lugar de puro ambiente español que mitigase la nostalgia producida por el alejamiento de la patria, que sirviese de orientación para resolver problemas de su estancia, de trabajo, etc..., al mismo tiempo que les servía para conocer mejor los sentimientos y las costumbres del pueblo belga. Puede decirse, pues, que el club «F. García Lorca» es una consecuencia de la solidaridad y la amistad humanas.

ACTIVIDAD CULTURAL Y RECREATIVA

Guiados por este sano objetivo se estructuraron los estatutos del club bajo una intención cultural y recreativa.

Así nace una serie de preocupaciones por la creación de una biblioteca, que fue creciendo gracias al esfuerzo personal de muchos socios que ofrecieron libros o aportaron una ayuda económica para su adquisición. Esta ayuda se vio grandemente aumentada con el reconocimiento de la biblioteca por el Estado belga como de interés público, lo que nos reportaba una ayuda preciosa mediante una subvención anual. Hoy, nuestra biblioteca cuenta con más de 1.500 volúmenes, de los que unos 800 son en lengua francesa y el resto en lengua española. La riqueza de su lectura es enorme; todos los gustos pueden ser satisfechos con ella.

En su extenso programa de actividades culturales ocupan sitio de preferencia, al lado de la biblioteca, unos cursos de lengua española para belgas y de francesa para españoles, y no ya solo para los socios, sino para cuantos se interesen en su estudio.

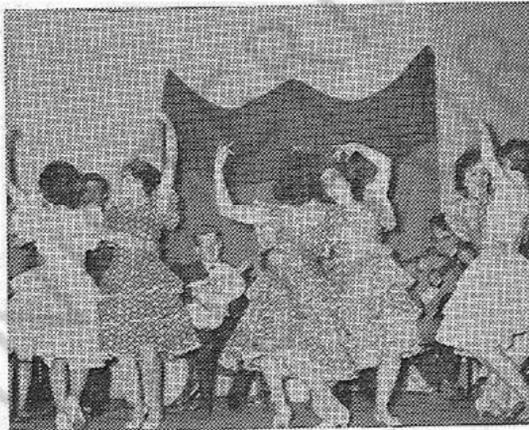
Ciclos de conferencias nos han permitido escuchar a conocidos estadistas, como el

EL CLUB García Lorca DE BRUSELAS

Continuando la serie — iniciada en nuestro primer número — dedicada a popularizar realizaciones que, por su carácter y actividades, están destinadas a aliviar nuestra condición de emigrados, hemos pedido a uno de los miembros activos del club «García Lorca» de Bruselas que nos exponga los resultados y los objetivos de dicho club.

señor Gordón Ordas, don Julio Just, el señor Alvarez del Vayo..., a insignes profesores y académicos como el famoso erudito en Historia del Arte, don Ginés Pantoja, don Antonio Gardó; a distinguidos poetas y escritores, como Marcos Ana, doña Felisa Gil, etc

Destacada mención merece nuestro «Grupo folklórico», que corre a cargo de un grupo de jóvenes que ha sabido dar a las danzas españolas que interpreta toda la alegría y el encanto que las mismas encierran. Sus actuaciones no se limitan únicamente a representaciones en nuestra sala; diferentes organizaciones belgas han requerido ya su participación.



CONFERENCIA por ESPAÑA

(viene de la pag. 1)

Necesitaremos añadir que todos los circunstancias, y en forma especial los activos participantes de los diferentes países, expresaron su total asentimiento con tales palabras, tomando buena nota de las promesas de actividad fecunda que en ellas se encierran?

Promesas plasmadas en las dos grandes resoluciones: la de la Comisión Política, presentada por letrado Jules Wolf, antiguo representante de Bélgica en la Comisión de los Derechos del Hombre de la O.N.U.; y la de la Comisión Jurídica, expuesta por la Sra Betty Brunschvieg, abogado de los tribunales de París.

Sin duda nuestros lectores conocen ya, por la prensa diaria, el contenido detallado de estas reso-

luciones: En síntesis, tras señalar que por su esencia, jurídica y de todas clases, el régimen franquista coloca a España al margen de la comunidad de las naciones civilizadas, las personalidades de la mas alta procedencia moral, procedentes de todos los países de Europa Occidental en representación de todas las corrientes democráticas, reunidas en París los días 4 y 5 de mayo, se pusieron de acuerdo para elevar a la próxima Asamblea General de la O.N.U. el examen del problema planteado por la supervivencia y los métodos del régimen franquista, para estudiar las medidas que faciliten el establecimiento en España de un régimen de derecho, para cerrar a Franco las puertas de los organismos internacionales en los que

aspira a entrar, y para que diferentes Gobiernos le nieguen toda ayuda militar, económica o financiera.

Mientras se preparaban estas resoluciones prácticas, los asistentes vivimos momentos muy emocionantes. No podremos evocarlos todos. Pero no olvidaremos el conmovedor homenaje que se rindió una vez más a la digna compañera del héroe, Angela Grimau, ni los entusiastas ecos que despertaron las intervenciones, sólidas y vibrantes, lúcidas y ardientes, de Don Julio Alvarez del Vayo, ex-Ministro de Estado de la República Española, Don Fernando Valera, ministro del Gobierno republicano en el destierro, y de Marcos Ana, el poeta de las cárceles, símbolo también de los sufrimientos y las esperanzas de España. Habría que citar igualmente a todos los oradores que intervinieron, a todas las personalidades que enviaron efusivos mensajes o llevaron personalmente la cálida asistencia de los más destacados nombres del mundo del Teatro, Cine, Literatura, Arte en general.

Todos unidos y anhelantes de una acción concreta y fértil por España.

Individuo indeseable

En el centro más importante de la «Post» (Correos) de Colonia, donde trabajan — en faenas de peonaje y limpieza — 400 españoles se hallaba el interprete Pons. Este individuo, sin escrúpulos ni dignidad, disponía de cierta influencia en la dirección de la administración, debido a haberse casado con la hija de un alto funcionario de la misma. Valiéndose de su posición y del desconocimiento del idioma por parte de los trabajadores españoles, les presentaba, en el momento de su ingreso en el centro de trabajo, y entre otros documentos que debían firmar, una póliza de seguro de vida que los trabajadores, con completa ignorancia de lo que era, firmaban. Esta póliza, de ningún beneficio para los así engañados asegurados, representaba para los mismos un substancial descuento en su nómina de fin de mes; y para el Sr. Pons el ingreso de unas comisiones que, en el transcurso del año pasado, ascendieron a la no despreciable cantidad de 15.000 marcos limpios de polvo y paja.

Después de varios intentos por desenmascarar a este individuo, que no surtieron su debido efecto, un trabajador español que había sido elegido representante sindical, se declaró dispuesto a presentar una demanda judicial personal contra Pons. Con actitud firme y gallarda estuvo reclamando repetidas veces a la dirección de la «Post», soportando coacciones y presiones. Hasta el punto de ser acusado por ese individuo de haber cometido indecencias en España. Un inspector de la «Post» conminó al trabajador español a que demostrase que no tenía antecedentes penales, cuando lo procedente era que el que tenía que demostrar la acusación era Pons. El trabajador demostró, con los pertinentes papeles, la actitud calumniadora del interprete. Por fin la empresa se decidió a iniciar las averiguaciones sobre la infame conducta de Pons. Se disponían a despedirlo cuando este individuo, al enterarse, se anticipó... presentando su dimisión.

CORRESPONSAL

La emigración española condena le crimen!

(viene de la pag. 3)

El día 22 de abril tiene lugar en Frankfurt, ante el monumento a las víctimas del Fascismo, un acto de homenaje a la memoria de Julián Grimau, en presencia de numerosos trabajadores españoles y alemanes.

En el acto intervienen, estigmatizando el crimen, Hainer Halberstadt, de las Juventudes Socialistas Alemanas; Willi Höhn, ex-combatiente alemán en España; Paul Keller, trabajador alemán que estuvo preso 17 años en las cárceles de Franco, y un representante de los trabajadores españoles afiliados a los sindicatos alemanes.

Concluye el acto con la colocación de un ramo de flores, envuelto en las banderas alemana y española.

Un grupo de trabajadores alemanes coloca en la fachada del Consulado General de España en Frankfurt, una corona de flores, dedicada a la memoria de Julián Grimau, última víctima del fascismo en España.

En Hannover, Dusseldorf, Colonia, Nuremberg, Stuttgart, etc., centenares de trabajadores españoles manifiestan su reprobación del crimen en cartas dirigidas a la Embajada, al Gobierno y la O.N.U.

FRANCIA

Sensibilizados al extremo por las noticias alarmantes que llegan de Madrid, varios centenares de españoles — muchos jóvenes — responden a la convocatoria de la manifestación ante la embajada española en París, el miércoles 17, a la 6 de la tarde.

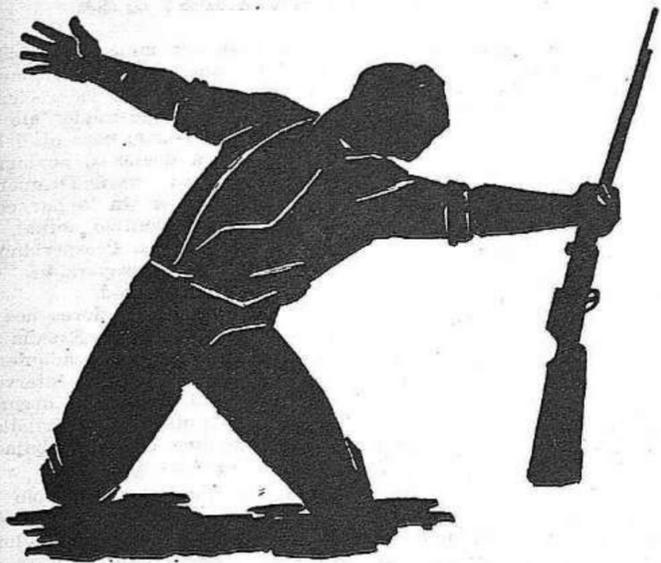
La policía, también aquí, impide el acceso a la calle de la Embajada. A la salida de las estaciones del metro próximas, grupos de agentes uniformados rechazan y hacen circular a todos los transeúntes de tez mo-

rena. Pero su intento es vano. Pronto un grupo empieza a proclamar en voz alta su indignación: « Franco asesino! » « Libérez Grimau! ». La policía carga duramente contra los manifestantes. Durante dos horas se prosigue la manifestación y los intentos de la policía por deshacerla. La circulación, intensa a esa hora en la plaza de Alma, queda largo rato interrumpida. Un número bastante importante de descabrados, un policía herido y unas 40 detenciones — que no fueron mantenidas — constituyen el balance de la represión policiaca. Sin embargo la opinión pública, informada de lo ocurrido por la prensa y la televisión, toma conciencia de lo que se trama en Madrid. El sábado 20, un vibrante mitin reúne a unos 2.000 españoles convocados en breves horas, después de conocerse el crimen. En el escenario, tras la mesa de presidencia, un inmenso retrato de Julián Grimau adornado con una infinidad de flores. A cada lado, una pareja de muaccho y muchacha montan una guardia de honor y les relevan todos los cinco minutos aproximadamente cuatro nuevos jóvenes.

Más de 50.000 personas participan en el mitin de la Bolsa del Trabajo de París el lunes 22, para protestar contra la ejecución de Julián Grimau. La convocatoria, encabezada por la Liga de los Derechos del Hombre, reúne las firmas de los representantes de las más diversas organizaciones: sindicatos CFTC, FO, CGT; organizaciones juveniles socialistas, comunistas, del PSU del MRP; la Unión Nacional de Estudiantes; la Liga de Enseñanza; los partidos socialista, comunista, PSU, UDSR, etc. De hecho mucho tiempo — incluso para acontecimientos nacionales de importancia — se ha conocido tal unidad. El boulevard Magenta y parte de la plaza de la República están ocupados por la asistencia. Una inmensa ovación acoge a Angela Grimau a su salida al balcón. Luego, habla el Sr. D. Mayer, presidente de la Liga de los Derechos del Hombre.

En numerosas ciudades francesas — Toulouse, Lyon, Bayona, etc. — amplios mítines y manifestaciones han reunido gran número de trabajadores emigrados, al lado del pueblo francés.

UN FILM QUE HAY QUE VER : MORIR en MADRID



ESTE es el título de una película de Frederic Rossif, que evoca la gran epopeya de la guerra civil española y que ha conmovido los más hondos sentimientos del pueblo de París, que en una sola semana envió 3.000 espectadores a cinco cines que simultáneamente proyectaban « Morir en Madrid », batiendo en ese tiempo el record de asistencia.

La inmensa expectación con que era esperado y fué acogido, se debe a la profunda simpatía que la lucha democrática del pueblo español por sus libertades suscita en todo el mundo, y que el crimen cometido contra Julián Grimau ha puesto de relieve.

Numerosas han sido las películas franquistas y de otros países

que han deformado y tergiversado la gloriosa gesta del pueblo español. Franco ha querido en vano perpetuar esa « leyenda negra » tratando de impedir en connivencia con la censura francesa que saliera a la luz esta película montada sobre documentales verídicos, extraídos de los archivos cinematográficos de numerosos países, entre ellos Francia, Inglaterra, U.R.S.S. y los Estados Unidos, y que restituye en hora y media una página inolvidable de la historia de España.

Ha conseguido, mediante tercerías diplomáticas, que la censura cortase la sangrienta frase: « Si es necesario, no vacilaré en fusilar a la mitad de España! ». Esta declaración hecha por Franco al iniciarse la sublevación, así como alguna otra que también ha sido censurada, evidencia los designios del dictador. Pero no ha impedido que este film constituya una terrible acusación contra la sublevación y los crímenes cometidos por el régimen franquista.

« Morir en Madrid » es una película de una dramática objetividad histórica de la guerra civil española. Comienza con algunas expresivas secuencias de la instauración de la República en 1931, aplastando la monarquía, cuya desastrosa herencia resumen las siguientes cifras elocuentes, que causaron sensación y exclamaciones entre el público parisino:

« España: 24 millones de habitantes, 12 millones de analfabetos, 8 millones de pobres, 2 millones de campesinos sin tierra, 20.000 propietarios que disponen de 61.000 kilómetros cuadrados y poseen provincias enteras. Hay 20.000 monjes, 31.000 sacerdotes, 60.000 religiosos. El Ejército cuenta con 17.000 oficiales, de ellos 800 generales: un general pour 100 hombres. »

Esta declaración estadística por la que comienza la película es un recuerdo necesario para las nuevas generaciones que no han conocido la realidad o que han sido desorientadas por las especulaciones.

Imágenes de una insólita belleza dan a esta película una admirable potencia sugestiva; el pueblo aparece con toda su sencillez y su elevado heroísmo, paisajes descarnados, escenas campesinas, casas blancas aplastadas por el sol, etc. La selección efectuada por Rossif brinda un panorama completo y revelador, muestra claramente y analiza el mecanismo de una rebelión militar que, apoyándose en las fuerzas mas reaccionarias de la sociedad, se subleva contra el gobierno legalmente constituido después de unas elecciones.

Otra lección destacada es la intervención de Musolini y Hitler, con todo su poderío militar que convirtieron nuestro país y la inmortal Guernica en un campo de experiencias para sus futuras guerras de exterminación masiva, todo ello bajo el patrocinio hipócrita del « Comité de no intervención ».

El autor de esta película establece el justo parangón entre los excesos cometidos por los republicanos en su explosión de cólera al defender el gobierno legalmente constituido, frente a los crímenes organizados por los fascistas y las fuerzas reaccionarias que se veían amenazadas en sus grandes privilegios explotadores.

El pueblo de París, así como el de Bruselas, acude diariamente a ver esta extraordinaria película, verdadera página de la historia que brinda infinitas enseñanzas. El público, identificado con su causa, aplaude en diferentes ocasiones el heroísmo popular o se indigna contra las monstruosidades franquistas.

CRONICA DEPORTIVA

Los Juegos Olimpicos



EL nacimiento de los Juegos Olímpicos remonta a tiempos separados del nuestro por más de 2.700 años. La primera Olimpiada, oficialmente conocida como tal, es la que se celebró el año 776 antes de nuestra era. Es desde esta fecha cuando empiezan a registrarse los nombres de los vencedores de las competiciones olímpicas.

Como se sabe, los Juegos nacieron en la Grecia antigua, donde se rendía culto a la destreza, la fuerza, la velocidad y la belleza del cuerpo humano.

Los Juegos Olímpicos antiguos se sucedieron cada cuatro años, hasta el 394 antes de nuestra era, cuando fueron suprimidos por el emperador Teodosio 1°.

Es interesante recordar que, en la Grecia antigua, durante los días que duraban las Olimpiadas, los Estados en guerra estaban obligados a suspender las operaciones

militares; las hostilidades guerreras eran sustituidas por competiciones deportivas en los estadios; los enemigos se transformaban en contrincantes que luchaban, no para matarse, sino para conquistar una medalla y un título deportivo; las armas eran arrinconadas y suplidas por el disco, la barra, las carreras.

El año 1896, los Juegos Olímpicos renacen. Desde esa fecha hasta hoy, cada cuatro años, (a excepción de 1916, 1940 et 1944 en que no se celebraron a causa de las guerras) los deportistas de diferentes países vuelven de nuevo a encontrarse para competir por el título de campeón olímpico, que es el galardón supremo a que puede aspirar todo atleta. Claro que los Juegos de hoy ya no son las competiciones de los antiguos griegos. Las pruebas son diferentes y la participación es mucho más amplia y variada que enton-

ces. Pero coincide, en que, tanto en los tiempos de la Grecia antigua como hoy, las competiciones deportivas y concretamente los Juegos Olímpicos, ayudan eficazmente al entendimiento de los pueblos, al fortalecimiento de la amistad entre ellos; son un factor de paz.

Los últimos Juegos Olímpicos se celebraron en 1960 en Roma y destacó la Unión Soviética, seguida por los Estados Unidos de América;

En octubre del año que viene, en Tokio, capital del Japon, se abrirán los próximos XVIII Juegos. Lógicamente, España tomará parte en esta Olimpiada. A este respecto, a los aficionados españoles nos preocupa seriamente el hecho de que, después de la pobrísima actuación de nuestros equipos en los Juegos de Roma (en que solamente consiguieron una medalla de bronce, gracias al magnífico once de jugadores de hockey sobre hierba), en 1962, en el campeonato de Europa de atletismo, celebrado en Belgrado, no se vió ningún progreso con relación a Roma, sino al contrario, los resultados fueron aún más deplorables. Y hoy, a pesar de las lecciones recibidas, no parece que los que rigen la suerte de nuestro deporte amateur hayan aprendido demasiado. Y Tokio está ahí cerca, a dieciocho meses de distancia.

Cabe preguntarse: Es que en España no hay juventud capaz de darnos grandes campeones, que establezcan records y ganen medallas en las competiciones internacionales? Si que la hay. Porque nuestra juventud, como la de todos los países, ama el deporte, es inteligente y tiene grandes aspiraciones. Pero para hacer deporte, para que salgan campeones no basta con la afición y los buenos deseos. Son necesarios estadios abiertos a los jóvenes, campos de deporte, pistas, discos, jabalinas, pértigas, piscinas, gimnasios, preparadores, etc. Y esto es lo que falta.

Con su negligencia hacia el deporte, el gobierno del general Franco no hace más que subrayar, también en este terreno, su política antijuvenil y antinacional.

José AGUIRRE.

RECOMENDAMOS

- « Reportaje en Cuba », de J. Izcaray (1)
- « Cambio de Rumbo », de I. Hidalgo de Cisneros (1)
- « Tormenta de Verano », de García Hortelano (2)
- « La Chanca », de J. Goytisolo (2)
- « La Otra Cara », de Corrales Egea (2)

- (1) Librería « Le Globe », 2, rue de Bucci, Paris 6.
- (2) Librería Española, 72, rue de Seine, Paris 6.

« NOCHE ADELANTE » de J. IZCARAY

EL último libro de Jesús Izcaray ha aparecido con la mayor oportunidad. A continuación de « La Hondanada » este conjunto de novelas cortas nos ofrece una visión de diversos aspectos de la vida española en los últimos veinte años de fascismo.

A través de estas novelas de Izcaray, escritas con la limpieza, con la precisión habituales en este escritor, vemos pasar jirones de tiempo, perfiles de hombres, trozos bloques de realidad, desprendidos del suelo de España.

Las primeras horas de aquel julio de 1936, lejanas ya, pero aún no lo bastante analizadas, fueron horas en que los grandes problemas de la guerra civil aparecían inscritos en sangre.

Durante los años que siguieron, cayó sobre España la noche fascista. Sombra terrible por la que pasaron los vencidos, cargados de sufrimientos, inmolados bárbaramente por el fascismo triunfante, el fascismo que vive de sangre, de violencia, y que necesita perpetuar el estado de guerra, porque las máquinas se oxidan en la paz.

Cuadros, instantáneas, tipos tomados en las profundidades en que ha vivido el pueblo español sumido, torturado, golpeado. Y de esas profundidades, cuando la noche parecía eterna, surgían los hombres. Se levantan los que con la lucha clandestina iban a preparar las primeras luchas del 51, o del 56, y las grandes del 62.

Vemos pasar a los estudiantes, hijos de hombres que en el 36 apoyaron a Franco, pero que han sido aleccionados por la realidad, que miran hacia el futuro y combaten en las calles de Barcelona. Unos años de historia, vivida. Una crónica patética de lo que ha

sido el vida de España, esa vida que la prensa se ha callado; esa realidad que la censura oficial ha querido ocultar para siempre. Como si eso fuera posible.

Jesús Izcaray escribe un libro del pasado para el futuro, y para la juventud. Un libro en el que nos dice cómo se ha forjado, a costa de cuanto heroísmo, de cuantas vacilaciones se han echado los cimientos de los grandes movimientos que el proletariado español ha desarrollado, y de los que prepara. Un libro para el futuro, porque es imposible que tantos esfuerzos sean estériles, y porque sobre esos combates sordos se están edificando las condiciones de la victoria del pueblo.

Un libro para nuestro pueblo, en el que se le ofrece una visión de lo que han sido las luchas de sus hijos, esas luchas que son su mejor timbre de gloria y que las clases dirigentes querrian pasar en silencio, robándole al pueblo su dignidad.

Un libro en el que se refleja el verdadero rostro de la España que lucha, la España que trabaja, la España que piensa.

Novelas que, por su realismo, son historia para la juventud, para que los jóvenes sepan claramente quienes han sido sus mayores, para que conozcan esos ejemplos que nos obligan a mucho para ser dignos de ellos.

Un libro en el que se ve al pueblo español convertir en realidad, con las formas incruentas de su lucha de estos años, aquellas palabras que no sé quien pronunció:

« Estoy vencido pero no derrotado; descansaré sobre mi sangre y volveré al combate. »

Juan BOSQUE.

Pueden procurarse esta novela en:

LIBRAIRIE ESPAGNOLE
72, rue de Seine, Paris VI

Editeur responsable: Ant. DUDICQ, 66, rue Paul Lauters Bruxelles
Impr. « Les Arts Graphiques », 41, rue de l'Eglise Ste-Anne, Bruxel

BUZON del LECTOR

A nuestra redacción llegan numerosas cartas saludando con entusiasmo la aparición de « LIBERTAD ». Son las primeras impresiones, impregnadas de profunda satisfacción. Nuestro corresponsal Rodrigo dice: « Solo poner los ojos en sus líneas se ve que es un periodico valiente y sincero, exento de toda intención demagógica. » A. Moron escribe: « Nos ha gustado tanto su presentación como su contenido, variado y ameno, a la vez que interesante e instructivo. » Miguel M. añade: « Nos ha gustado mucho, únicamente nos ha parecido un poco caro, aunque confío en que, con el esfuerzo de todos, ello se verá compensado por un aumento de su contenido. »

Podríamos citar otras muchas opiniones, pero pensamos que estas resumen por el momento lo esencial y queremos responder a la objeción sobre el precio.

Haciendonos eco de la sugerencia de algunos lectores, hemos tomado la decisión de aumentar « Libertad » con dos nuevas páginas, confiando en que nuestros numerosos amigos responderán multiplicando su apoyo y difusión.

No obstante esa medida, corresponde aclarar que nuestro periodico en cuestión de precios, no puede compararse con la prensa diaria, prensa comercial, que dispone de una fuente de ingresos primordial: la publicidad comercial. Nuestro periodico no ha sido lanzado por ninguna sociedad capitalista, no es comercial, no recibe anuncios y por su reducida tirada el coste de cada ejemplar es más elevado que lo sería con una tirada mayor. Esta es « libertad » de prensa en la libertad actual, como todo, limitada por el capital que se posee.

	Precio del ejemplar	Abono semestral	Abono anual
Bélgica	4 fr.	20 fr.	40 fr.
Alemania	35 pf.	1,50 DM.	3,— DM.
Francia	40 cts	2,— fr.	4,— fr.
Italia	40 cts	2,— fr.	4,— fr.
Países Bajos	35 cts	1,50 fl.	3,— fl.
Portugal	6 d.	2 s. 6 d.	5 s.

Nota: La correspondencia debe ser dirigida al editor responsable.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre

Dirección

ABONO PARA : SEIS MESES — UN AÑO
(táchese la mención inútil)

C.C.P. n° 794682 de A. Dudicq, 66, rue P. Lauters, Bruxelles 5.

INDIGNADA PROTESTA EN ESPAÑA

El asesinato de Julián Grimau García ha causado una profunda conmoción en toda España. Las informaciones que se reciben — a pesar del silencio de la prensa oficial — ponen de relieve la amplitud de las acciones de protesta que se han realizado y continúan realizándose en el país.

Manifestación en Barcelona

El 2 de mayo, a las 7 de la tarde, ha tenido lugar en la capital catalana una manifestación por la supresión de los consejos de guerra, la liquidación del espíritu de guerra civil y el restablecimiento de las libertades democráticas.

Las importantísimas fuerzas de policía que habían ocupado el centro de la ciudad y prohibían el acceso a las ramblas, no consiguieron impedir la manifestación en la que participaron más de 500 personas, estudiantes, obreros y universitarios.

La policía operó 16 detenciones. Los profesores Manuel Sacristán y Ramón Barrabou, de la universidad de Barcelona; el periodista Angel Carmona, colaborador de «La Vanguardia»; Miguel Izard, auxiliar de la facultad de filosofía; Roma Gubern, crítico de cine, y Josep Fantana, historiador, figuran entre los detenidos. Todos fueron liberados posteriormente.

Múltiples acciones

Se conoce ahora que — además del presidente de la Academia, Menéndez Pidal — el obispo de Madrid-Alcalá Dr. Eijo Garay, el cardenal primado Plá y Daniel, el arzobispo de Zaragoza Casimiro Morcillo, y el obispo de Lugo se personaron en Madrid para pedir la anulación de la sentencia. También se confirma que Franco se negó a recibir el Nuncio apostólico, portador de un telegrama de S.S. Juan XXIII. Intercedieron igualmente destacadas personalidades como el Decano del Colegio de Abogados de Madrid, Ruiz Jimenez, Laín Entralgo, Zubiri, José Bergamín, Valentín Andrés Alvarez, Teófilo Hernandez y otros muchos intelectuales y universitarios.

Sabadell, el importante centro textil, amaneció el 30 de abril con grandes letreros pintados en las

Aumento de salario en la Pegaso

La agencia A.F.P. anuncia la conclusión de un convenio colectivo en la importante fábrica madrileña «Pegaso». Según dicho acuerdo, han sido concedidos a los 7.000 obreros que constituyen la plantilla de la empresa: un aumento de salario de 45 a 50 %, una prolongación de las vacaciones anuales y diversas ventajas sociales. El convenio ha sido sometido a ratificación al Ministro del Trabajo.

"Liberalización" y emigración

El programa de Radio-España «Vale todo», que dirige Bobby Deglané y que diariamente se celebra a las nueve de la noche, fué testigo, días atrás, del siguiente suceso.

Se presentó a la emisora, aquel día, cierto hombre, Bobby Deglané, como siempre, le hizo la filiación, pero al preguntarle de donde era y contestarle el hombre que de Jaen, el Bobby le replicó inmediatamente con la de «esa hermosa tierra del mejor aceite del mundo, etc.»

— Cómo emigra usted, hombre, de esa hermosa tierra? — preguntó Bobby Deglané.

La respuesta fue contundente e inmediata:

paredes, diciendo: «Basta de crímenes!», «Franco asesino!», «Amnistía!»

En Sevilla ocurrió otro tanto, y ante el miedo que la protesta se generalizase y tomase otras formas, hubo un gran despliegue de fuerzas de la Guardia Civil.

Los estudiantes de Madrid se manifestaron en la universidad.

Decenas de miles de octavillas han circulado en Alicante, Valencia, Vigo, Orense, Pontevedra, Jerez de la Frontera, etc...

En Andoain, un emocionante «Llamamiento al mundo» ha sido aprobado y firmado por representantes de diversas tendencias políticas.

Los presos políticos de Carabanchel, donde pasó sus últimas horas Julián Grimau, decidieron unánimemente como protesta por la ejecución de su compañero y en homenaje a su memoria, hacer una huelga de una semana, guardar silencio absoluto, no acudir al economato, no practicar ninguno de los juegos que habitualmente realizan, no leer.

Una octavilla distribuida en Córdoba, resumiendo el ambiente general, dice: «Se equivocan los que piensan reavivar el espíritu de guerra civil. Las venganzas han sido enterradas por la política de reconciliación nacional. La mejor manera de parar el brazo del verdugo es la realización de la huelga general.»

LA CLASE OBRERA ACRECIENTA SU LUCHA

Todas las informaciones que llegan de España ponen de relieve la decepción y descontento, provocado entre los trabajadores, por el engañoso decreto aumentando el salario básico mínimo del peón ordinario a 60 ptas. Los trabajadores se preguntan si es posible aceptar tanta burla y escarnio.

La respuesta es el incremento que están conociendo las luchas obreras, peticiones, plantas, huelgas y manifestaciones, a través de todo el país, exigiendo la revisión de los Convenios colectivos y de la escala de salarios: por un salario mínimo de 160 ptas, impuesto ya en ciertas empresas, como la General Eléctrica de Vizcaya y en la Siemens de Cornellá, para los peones casados, con dos hijos.

En dos días de huelga, los jornaleros de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), empleados en los trabajos de viña, han arrancado un aumento de 15 ptas diarias, obteniendo jornales de 135 ptas.

La reciente huelga de los obreros de la fábrica Laborde de Andoain (Guipuzcoa), las diversas acciones reivindicativas que se están desarrollando en Pegaso (Madrid), la SEAT, Hispano-Olivetti, Siemens, Papelera Española e Hispano-Suiza (Barcelona), CAF de Beasain (Guipuzcoa), Electromecánica (Córdoba), Agromán (Sevilla) y otras muchas, muestran elocuentemente cuál es el estado de ánimo de los trabajadores, cansados de promesas y engaños.

Se habla, cada vez más, de una huelga política general. Política, porque los trabajadores van com-

Por Martin

prendiendo que el mal es político. Si los patronos pueden arrebatarse legalmente, por un lado, lo que se ven obligados a ceder por otro; si los precios suben alegremente, mientras para obtener el más mínimo aumento de salario deben librarse duras y costosas luchas es porque España sufre un régimen político injusto, antisocial, sostenido mediante el engaño y la represión más brutal y despiadada.

Quienes se asustan de la palabra «política» es porque no comprenden que la peor política es «no hacer política». Ello permite la continuación de una situación injusta; de una economía tan beneficiosa para los poderosos, como perjudicial para las masas laboriosas.

Los estudiantes de Madrid abuchean a Fraga

El ambiente que se respira en la Universidad es, en estos momentos, muy denso y politizado. Ultimamente ha ocurrido un acto sin precedentes que ilustra grandemente este clima. Se trataba de la revista oral estudiantil «La Tierra». Debía celebrarse en el Salón de Grados, pero dada la catadura de los personajes que iban a intervenir fue menester el Paraninfo para alojar a los más de 1.000 estudiantes que se agolpaban por los pasillos del viejo caserón de San Bernardo.

Ya antes de iniciarse el acto, llovían las octavillas protestando contra la presencia del ministro. Nada más comenzar, empezaron los pateos y abucheos de la mayoría de los estudiantes presentes y fueron sucediéndose y ampliándose a medida que hablaban los distintos oradores inscritos, cubriendo los pocos aplausos de la claqué.

Y le tocó la vez al «ilustre» miembro del gobierno, al propio Fraga. Se hizo silencio para escucharle. Contó lo de siempre; que él era el primero en intentar la liberalización «después de un periodo autoritario», que iba a salir una ley de prensa, que...

Hablando de la «liberalización», dijo que así se había visto cine europeo y cierta obra de teatro «que yo no les recomiendo pero...». Desde la sala una voz fuerte le interrumpió: «Cuanto te han pagado por autorizarla, nene!»

Fraga se indignó, levantó la mano amenazadoramente. El escándalo se hizo mayúsculo. Toda la gente estaba de pie y gritando. Los pateos y abucheos... y los insultos se sucedieron durante largos minutos.

Palido y rabioso, el ministro tiró los trastos y entre el natural alborozo y, luego silencio, salió con su plana a la hora.

Todos los estudiantes se retiraron. Fraga no había conseguido terminar su perorata.

FLECHAZOS

Aumentos absorbidos y por absorber

Nuestro amigo Fulgencio García, obrero madrileño, se puso muy contento al enterarse de que en su munificencia el Caudillo había ordenado que el salario mínimo fuese elevado a 60 ptas diarias.

«Como mi salario base — se dijo — es de 47,30 diarias, me aumentarán 12,70, las cuales, con las 42,30 de la prima de producción harán 102,30 leandras por día. La subida no es para echar coche, pero menos da una piedra.»

Impaciente, esperó el día del sobre, llegado el cual, se personó en la ventanilla. Sobre al canto. Lo abrió. Contó. Palideció.

— Oiga amigo, No se ha equivocado usted?, preguntó al pagador. Con el aumento debo cobrar a razón de 102,30 diarias, en lugar de a 89,60. Y veo que me paga usted lo mismo que antes.

El pagador puso en el estupefacto García una mirada indulgente.

— Venga usted aquí, hombre de Dios. Que dice en esta columna?

— Sueldo base: 60 pts.

— Lo ve usted: 17,20 de aumento. Ahora bien, como el aumento se absorbe de la prima, ésta desciende en igual cantidad, con lo cual queda reducida a 29,60 diarias. 60 de salario aumentado y 29,60 de prima parcialmente absor-

Luchando por mejorar los salarios, los trabajadores no hacemos más que resistirnos a la creciente explotación y pauperización que se nos quiere imponer; pero no debemos hacernos ilusiones, no logremos mejorar verdaderamente nuestra situación sin luchar contra el sistema político actual, de opresión y miseria. Prosperidad y bienestar son inseparables de democracia y libertad.

Sin que los trabajadores nos lo hayamos propuesto, en España todas las luchas obreras adquieren un cariz político, por la intervención del gobierno y sus órganos represivos contra toda reivindicación económica de los trabajadores, por legítima que sea.

No hay que creer que solo los trabajadores estamos interesados en un cambio radical de régimen político. Actualmente, esto es deseado por casi todas las clases y capas sociales, por lo que la clase obrera no estará sola en una huelga general, sino que se verá sostenida por la mayoría de fuerzas políticas y sociales de España y de fuera de España.

bida, total 89,60 diarias. Esto claro?

Estaba claro como el agua. Así pues, García cogió el sobre y, sumido en profundas meditaciones, se fue a su casa. Allí encontró a su mujer hecha un basilisco.

— Que te pasa?, la preguntó sin salir de sus civilidades.

— Que qué me pasa? Que a pocos días las patatas han subido 2 pts por kilo, los boquerones 3 y los huevos...

— Pero, oye, esos aumentos te los absorben?

— El qué?

— Que si no te los absorben? La mujer le miró alarmada viéndole con el persamiento quimbambas, como ausent que su Fulgencio ve nia de la fabrica y le d todo y le acostó y de leche caliente con

— Anda... Tomate esa Fulgencio no se movió

— No me oyes?

Mas inmovilidad y mas silencio

— Pero chico; a ti, que te pasa algo!

Se volvió Fulgencio con la vista vaga:

— Nada mujer, que estoy pagando, que estoy echando cuentas. Que estoy absorbido!

Juan SINTIERNA